

MUÑOZ-ALONSO, G., VILLASEÑOR, I. *Descubriendo el pensamiento a través del documento: las Historias de la Filosofía en las Bibliotecas de la Red Madroño*. Madrid, Fragua, 2010

Esta obra presenta numerosas ventajas que la singularizan, ya que se trata de un instrumento de valiosa consulta, no sólo para filósofos, sino también para documentalistas y bibliotecarios. La primera parte del libro, *Descubriendo el pensamiento a través del documento*, expone los parámetros básicos para la evaluación de un documento filosófico, así como las tareas cognitivas que las autoras del libro han llevado a cabo en el procesamiento de la información. La segunda parte, *Las Historias de la Filosofía en las Bibliotecas de la Red Madroño*, supone una aplicación de los criterios evaluadores –que se han considerado pertinentes y se han plasmado en la primera parte–, a diez *Historias de la Filosofía*, como fuentes de información documentales de indispensable uso para satisfacer determinadas demandas informativas. Se señalan en esta segunda parte las autorías, el tratamiento de la información y las ergonomías, ofreciendo al lector una panorámica amplia y reflexiva de los documentos seleccionados.

Ahora bien, este libro contiene capítulos de especialización filosófica que lo convierten en una obra de referencia imprescindible sobre determinados autores y temas. Por ejemplo, el apartado dedicado a la supuesta *Historia de la Filosofía* de Schopenhauer resulta deslumbrante. Si el lector conoce los estudios de Muñoz-Alonso en torno a este filósofo, inmediatamente se da cuenta de su pluma. En efecto, Muñoz-Alonso tiene en su haber varios estudios en torno al filósofo alemán, su recepción en España, así como numerosos trabajos en torno a la documentación filosófica, su evaluación y la necesidad de una puesta en valor de esta temática.

En resumen, se trata de un libro que dejará una huella innegable en el terreno de la documentación filosófica.

Victoria HOWELL

MUÑOZ-ALONSO, G.: *Estructura, metodología y escritura del Trabajo de Fin de Máster*. Madrid, Escolar y Mayo, 2011, 165 págs.

Las facultades de humanidades, tan cuestionadas y tan en riesgo de desaparición de manera habitual, tal vez nunca hayan sido tan necesarias como lo son hoy. Con los cambios sociales, estructurales y educativos que estamos viviendo, este tipo de centros se han convertido en uno de los últimos reductos que le quedan al espacio de la reflexión en nuestra sociedad. En los pasillos y las aulas universitarias de filosofía, filología clásica, historia o teoría de la literatura aún puede respirarse un ambiente que en otros espacios públicos está en franca regresión: el del estudio por sí mismo, el conocimiento como fin, y no como medio, el aprendizaje sin vistas a otra cosa que no sea él mismo. Esto no significa que, como en ocasiones se oye, estas carreras “no tengan salidas”. En el actual panorama de crisis generalizada y persistente no hay nada que garantice un futuro laboral estable. En el caso de las humanidades puede incluso que la perspectiva termine por ser “menos negra” que la de otros campos, pues tras tantos años de dificultades, están mejor preparadas para aguzar el ingenio en situaciones complejas.